

# LAS PLANTAS QUE SIENTEN

María Calvo 5<sup>º</sup>A



Érase una vez unas flores mágicas que no sabían que eran mágicas. Pero ... ¡estaban a punto de saberlo!

Un día cada flor fue a ver una película distinta: La más pequeña fue a ver una película graciosa, la otra más pequeña una dramática, la mediana una terrorífica y la mayor una muy aburrida. Cada una salió del cine según la película que fue a ver, es decir, la más pequeña salió contenta, la otra más pequeña triste, la mediana con miedo y la mayor aburrida, en ese momento descubrieron que tenían sentimientos entonces empezaron a hablar:

- ¡Estás llorando? - preguntó la más pequeña que se llama Violeta.

- Creo que sí, ¿pero tú estás riéndote? - dijo Margarita (la otra más pequeña).

- Supongo, ¿pero Rosa (la mediana) tiene miedo?

- Sí, ¿pero Lila (la más mayor) está aburrida? - dijo Rosa.

- Por supuesto - afirmó Lila.

Pensaron un poco y gritaron al unísono:

- ¡Aaaaah! - chillaron todas juntas. - ¡Tenemos sentimientos!

- ¡Qué vamos a hacer? - preguntó Rosa.

- No lo sé pero será mejor que nos vayamos a dormir está oscureciendo. - respondió Lila.

- Sí - dijeron todas las demás.

A la mañana siguiente las flores se despertaron preocupadas porque encontraron un papel que decía:

- Si queréis saber la respuesta buscar bajo tierra, ahí encontraréis a alguien muy fiel.

- ¿Bajo tierra? - se preguntaba Margarita.

- ¡Mmm, ajá! - se sobresaltó Violeta - ¡En el sótano!

Bajaron corriendo lo más rápido que pudieron, y estaba... ¡Su madre!

- ¡Mamá! ¿Qué haces tú aquí? ¿No estabas en Madrid?

- No hay tiempo para eso, sólo tenemos unas horas. - le interrumpió su madre mientras Lila hablaba.

- ¿Unas horas? ¿Para qué? - preguntó Rosa.

- Para llegar a donde está nuestro padre - le respondió su madre - ¡Ajá ahí está!

- ¡Hola chicas! ¿Qué tal? - les dijo su padre.

- ¡Hola papá, estamos bien, pero... ¿a qué viene todo esto? - le respondió Violeta.

- Es que siempre que alguien sabe lo de los sentimientos le contamos la historia para que no cometa ninguna estupidez.

- ¿Qué historia? - preguntó Margarita.

- Está, érase una vez un niño que tenía una planta como le dio tantos sentimientos al final la planta cuando tuvo hijos ¡tenían sentimientos! - les contó su padre.

- Y de ahí nuestros sentimientos. - les explicó 3 padre!